

Falleció por la fiebre amarilla en Puerto Real el 11 de Octubre de 1800, a los 66 años. Fue enterrado en la iglesia prioral de San Sebastián de esta localidad gaditana⁷.



Retrato del obispo Martínez de la Plaza, de Niquiñaque. Museo Diocesano.

⁷ Antón Solé, Pablo: obra citada, pág. 197 a 200.

El Obispado de Cádiz tenía una casa de descanso en Puerto Real. Esta es la razón del fallecimiento del obispo en esta ciudad.

La Iglesia de San Sebastián sufrió graves daños en la guerra civil, desapareciendo el sepulcro del obispo. No obstante, se conserva en la sacristía un cáliz donado por él.